



LA REVOLUCIÓN CIENTÍFICO-TÉCNICA ALGUNAS PRECISIONES CRÍTICAS Y REFLEXIONES DESDE LA BIOÉTICA¹

Edgar Novoa²

RESUMEN

Los grandes desarrollos concretados en las nuevas tecnologías de la informática, las comunicaciones y las biotecnologías aparecen permanentemente en el debate académico, político y técnico como la fuente primordial que ha transformado radicalmente nuestra vida cotidiana, los valores y la moral, la producción de sentido, los símbolos y referentes culturales, las formas y los medios de la producción de mercancías, la manera como se vienen reconstituyendo las formas de la intervención y la gestión estatal, así como las mediaciones político-institucionales entre el Estado y la sociedad civil, las mismas formas de expresión y participación política y social se definen por los cambios científico-técnicos. En este panorama la bioética debe reconocer que en estas condiciones y particularmente en la situación de los países latinoamericanos es importante valorar la necesidad de una bioética desde y para la resistencia.

PALABRAS CLAVES

Nuevas tecnologías, informática, biotecnología, medios de producción, Latinoamérica, resistencia.

ABSTRACT

The great developments made specific in the new technologies of computer science, the communications and the biotechnologies appear permanently in the academic, political and technical debate like the fundamental source that has transformed radically our daily life, the values and the moral, the sense production, cultural the referring symbols and, the forms and the means of the production of merchandise, the way as they come reconstituting to the forms from the intervention and the state management, as well as the political-institutional mediations between the State and the civil society, the same forms of expression and political and social participation are defined by the scientist-technical changes. In this panorama the bioethics must recognize that in these conditions and particularly in the situation of the Latin American countries it is important to value the necessity of a bioethics from and for the resistance.

KEY WORDS

New technologies, computer science, biotechnology, means of production, Latin America, resistance.

¹ Investigación realizada en la Universidad El Bosque.

² Edgar Alberto Novoa Torres. Abogado, Universidad Nacional de Colombia; Maestría en Administración y Planificación de Desarrollo Regional, CIDER-Universidad de los Andes. Doctor en Ciencias Sociales, Universidad Católica de Lovaina. Profesor de la Universidad Nacional de Colombia, Profesor investigador de la Universidad El Bosque.

1. LA REVOLUCIÓN CIENTÍFICO-TÉCNICA ALGUNAS PRECISIONES CRÍTICAS

Hoy parece existir un consenso generalizado respecto de las profundas transformaciones que se vienen viviendo en todos los ámbitos de la vida económica, política, social y cultural, acerca del supuesto que la revolución científico-técnica -RST- es la causa y el factor que determina esos cambios. Los grandes desarrollos concretados en las nuevas tecnologías de la informática, las comunicaciones y las biotecnologías aparecen permanentemente en el debate académico, político y técnico como la fuente primordial que ha transformado radicalmente nuestra vida cotidiana, los valores y la moral, la producción de sentido, los símbolos y referentes culturales, las formas y los medios de la producción de mercancías, la manera como se vienen reconstituyendo las formas de la intervención y la gestión estatal, así como las mediaciones político-institucionales entre el Estado y la sociedad civil, las mismas formas de expresión y participación política y social se definen por los cambios científico-técnicos.

Las nuevas tecnologías que son el referente más invocado en las transformaciones como la "globalización", la existencia de una "nueva economía", la crisis de los Estados-nacionales, las novedosas expresiones culturales y simbólicas, las profundas transformaciones en los paradigmas de análisis e interpretación científica. Dentro de las nuevas tecnologías se le da un especial énfasis a las nuevas tecnologías de la información y la comunicación en todos los ámbitos de la vida humana, de donde nace la idea de la sociedad de la información o sociedad postindustrial. De un lado, se presenta un retorno hacia una especie de "neutralidad" ingenua respecto de las nuevas tecnologías, pues el debate se reduce a los buenos o malos usos que se hagan de ellas soslayando totalmente los debates ideológicos y

políticos que las envuelven. De otra parte, se reproduce un determinismo tecnológico en el análisis y comprensión de los cambios y transformaciones socio-geo-históricas en curso, la tecnología es vista como la causa esencial explicativa de dichas transformaciones, la revolución científico-técnica es la base esencial de la nueva sociedad postindustrial, la sociedad de la información³.

Las nuevas tecnologías se "cosifican", se reducen a ser consideradas como objetos dotados de potencias maravillosas, se miran como respuestas técnicas a problemas técnicos, propuestos por el desarrollo de la sociedad, en que las cosas hablan por sí mismas, más aún esas mismas cosas (la rueda, la imprenta, la máquina de vapor, las máquinas hidráulicas, el robot, la Internet), concretan claramente el discurso sobre el progreso que se autolegitima en la existencia e implicaciones de esos mismos objetos. Las nuevas tecnologías aparecen como algo natural y dado, con las cuales el trabajo humano tiene el sentido de la liberación humana gracias al dominio de las fuerzas naturales y las tecnologías se convierten en las organizadoras del orden social. La historia se reduce a una linealidad creciente y positiva, diferenciada por cada uno de los inventos producidos por la genialidad del hombre, aunque esa historia se vea empañada en algunos casos, por los usos destructivos que se hacen de esos objetos técnicos y tecnológicos.

En este panorama, se soslaya la producción social de las tecnologías, la base material económica, política, cultural, ideológica y discursiva que rodean la invención y la innovación, son escasos los cuestionamientos sobre el uso y la utilización que se les dan a esas mismas tecnologías en los diversos ámbitos de la vida social -salvo por las consideraciones de sus buenos o malos usos-, no se mira el profundo

3 "Acoplada a "técnica", la pretendida "Revolución" pone la carga de la prueba sobre la técnica como causa de la revolución...Evidentemente el concepto de Revolución técnica está ligado al progreso. Pero no es exactamente el progreso técnico del pasado, pues la Revolución técnica supone un salto hacia delante de todo el planeta, de toda la humanidad al mismo tiempo. Mientras que en el pasado la técnica y sus progresos estaban ligados a una región, a un régimen, a una civilización, hoy intentan trascender todas las fronteras. La Revolución técnica aparece entonces como una solución facilista que evita los análisis precisos y abarca un conjunto heteróclito y maniqueo. En efecto, se contraponen el antes y el después. Antes y después del acero, antes y después del avión, antes y después de la imprenta, antes y después del Internet. Lo que permite encarar todos los clichés en tres tiempos: preindustrial, industrial, postindustrial. El narrador siempre es exterior a esos tiempos o los domina. Una actitud como se ve, común a los pesimistas a ultranza y a los optimistas sin límites: ellos están siempre en un tiempo superior que permite juzgar a los demás. Desaparición ilusoria de los extremos que, de hecho, "se nutren de otros", como bien dice Dominique Bourg, ocupan todo el campo de la discusión, y de este modo impiden cualquier otro discurso". (Sfez, 2005: 37; 38).



desarrollo desigual de la producción y difusión espacio-temporal de esas nuevas invenciones, se dejan de lado los graves problemas que se levantan por el uso ideológico de la producción y utilización de las teorías científicas y sus productos, los desarrollos desiguales en las diversas disciplinas científicas, así como del lugar de los científicos mismos en dicho proceso. Esta neutralidad ingenua en la producción y utilización de las técnicas y tecnologías expresa y refuerza el reduccionismo "tecnológico" que vivimos en la interpretación y análisis de los cambios económicos, políticos y culturales⁴. Gracias a la tercera revolución científico-técnica nos encontramos en la sociedad de la información y/o la sociedad postindustrial, la cual abarca y define los cambios que se están produciendo.

Sería bastante ambicioso darle una respuesta a todos los interrogantes planteados, intentaremos proponer un camino crítico para la comprensión y el análisis de las tecnologías. Particularmente nos interesa ubicar la crítica de las nuevas tecnologías desde la consideración de su importancia para el proceso de producción de mercancías pues es allí donde los apologistas de la sociedad de la información, la sociedad postindustrial, ubican el papel central que juegan en las actuales transformaciones, otorgándole a la tercera revolución científico-técnica una amplia centralidad explicativa⁵.

1.1. Trabajo, capital y tecnología

Independientemente del tipo y características de las relaciones de producción propias de cada sociedad, desde un punto de vista materialista, todo proceso de trabajo elemento esencial en la relación naturaleza / sociedad y base fundamental de las relaciones que establecen los hombres entre sí mismos, se compone de:

- los instrumentos de trabajo necesarios para la transformación de las materias primas base esencial para la satisfacción de las necesidades;
- la capacidad que posee el hombre para el trabajo, la fuerza de trabajo.

El trabajo es uno de los elementos esenciales propios de la relación naturaleza / sociedad y de los miembros de una sociedad entre sí, como proceso está constituido por factores objetivos y subjetivos esenciales para la producción de valores de uso. La técnica y las tecnologías son parte fundamental de esa mediación, cada sociedad desarrolla las técnicas y tecnologías que contribuyan a la satisfacción de sus necesidades y den respuesta a los desafíos que tiene que enfrentar, utilizando el ingenio y la capacidad del trabajo vivo -fuerza de trabajo-. Con el desarrollo socio-geo-histórico cada sociedad le da una forma muy particular a las características que adquieren las relaciones sociales para la

4 Actualmente la mayoría de la bibliografía utiliza indistintamente los conceptos de técnica y tecnología, lo que asumiremos también para el presente texto. Compartimos las percepciones que desde una crítica del discurso de las nuevas tecnologías, se viene trabajando, asumiendo también la creciente indiferenciación de la relación técnica / tecnología.

"Esta alianza de dos términos que se refieren a entidades durante mucho tiempo consideradas como diferentes, si no opuestas, sería la marca de nuestra sociedad contemporánea: una sociedad tecnocientífica que inauguraría la era del mismo nombre. Y, en efecto, hay un rasgo común entre la técnica y la ciencia, pues ambas sirven al mismo objetivo, desempeñan el mismo papel: el de extender las capacidades físicas e intelectuales de lo humano, que pueden entonces actuar sobre su medio ambiente físico y sobre sus propias maneras de actuar y de pensar. La capacidad de transformar todo transformando su contexto, la reflexividad, son características ligadas al ejercicio del lenguaje. Un lenguaje calculado, cuyos cimientos son matemáticos: esto es válido para la ciencia y para la técnica, sobre todo en su fase moderna, tecnológica, que no podría concebirse sin el aporte de las matemáticas. Gilbert Hottois, quien ha percibido esta "nueva" alianza, insiste en el lenguaje de signos común entre las dos hermanas antes enemigas, lenguaje que instaura campos de fuerza extra o metadirectos, permitiendo así tratar objetos no perceptibles en la vida cotidiana, objetos prácticamente ideales que existen en una dimensión no actual, como la realidad virtual...la modestia muy nueva de las ciencias, que antes aspiraban a la universalidad, y el orgullo, también muy nuevo, de una tecnología que, hablando un lenguaje de signos altamente especializado, altamente matematizado, se distingue cada vez más de la técnica de la experiencia corriente.

Pero sea cual sea la diferencia entre la técnica, dirigida hacia prácticas menos teorizadas y la tecnología, que apela a un corpus teórico importante, las características que comparten se deben a su modo semejante de exploración de lo real: la experiencia" (Sfez, 2005: 51; 52).

5 Para el desarrollo de los elementos críticos es importante tener presente que cuando nos referimos a las tecnologías, hacemos referencia a las tecnologías de / para la producción, las que tienen una mayor centralidad en el discurso de la nueva revolución técnico-científica, la sociedad postindustrial y la sociedad de la información.

producción, a la relación entre los elementos objetivos y subjetivos que componen las relaciones sociales de producción, las cuales se desenvuelven sobre una base material ya producida -caminos, puentes, edificios, tecnológicas-, así como sobre unas condiciones materiales -regulaciones, instituciones, valores, antagonismos sociales- dadas.

En sociedades capitalistas como las nuestras, la relación naturaleza / sociedad está mediada cada vez más por un inmenso complejo tecnológico productivo. De esta manera, esa relación directa del obrero con las herramientas de trabajo para la transformación de las materias primas, se ha ido transformando en una difusa y complicada estructura de técnicas y tecnologías que se encuentran en todos los ámbitos de la vida social. Esta situación en la cual nos encontramos, es la que ha llevado a considerar que son las tecnologías, la revolución científico-técnica, la causa y fuente primordial de los cambios socio-geo-históricos que se vienen presentando.

Sin embargo,

"A considérer les choses du point de vue de leur fonctionnement concret et dans les rapports capitalistes de production, il ressort que si le capitalisme a bien constamment tendance à révolutionner sans cesse ses méthodes et techniques de production -ce qu'il n'est pas question de contester- il ne procède à des modifications que suivant des modalités et de procédures dont l'examen, même bref, montre la complexité et le caractère contradictoire" (Coriat, 1977 ; 95).

Bajo las relaciones sociales capitalistas el proceso de trabajo, esencial para la producción y reproducción de las sociedades, ha sufrido profundas transformaciones. Un elemento central de dicho proceso es que toda producción es producción de valores de cambio, de mercancías para ser vendidas en un mercado. El capital busca extender y universalizar su lógica al conjunto de la sociedad como un proceso de producción para

la producción y por la producción creciente de mercancías⁶. En relación con la mediación técnica y tecnológica de ese incesante proceso de producción de valores de cambio hay que tener presente:

- La separación del trabajo intelectual del trabajo material, más aún la oposición abierta entre estas dos formas de trabajo.
- Las fuerzas productivas deben ser consideradas en un doble aspecto, como métodos de organización del trabajo así como "cosas" -medios de producción-las herramientas, máquinas.

Un elemento central en la transformación del proceso de trabajo bajo las relaciones sociales capitalistas es la división / oposición entre trabajo material y trabajo intelectual, que hace presente con toda claridad desde el momento de la producción manufacturera. Esta división social del trabajo es propia de las relaciones sociales capitalistas a gran escala como condición para la producción de mercancías y la reproducción de las mismas relaciones sociales, como parte de las relaciones de clase que se instauran entre el capital y el trabajo. Se establece una clara delimitación entre el productor directo de sus medios de producción y del producto final, en un proceso en el que el capital asume la dirección y el dominio de todo el proceso de producción en contra del mismo trabajo. El desenvolvimiento de las relaciones sociales de producción capitalistas no solamente producen una división social del trabajo -trabajo intelectual/trabajo manual, dirección/ejecución- sino que además es una relación que se impone como mando y dominio para la extracción de plusvalía y el disciplinamiento de la fuerza de trabajo.

Las fuerzas productivas puestas al servicio de la producción capitalista llevan en sí mismas la marca esencial de las relaciones sociales capitalistas que busca un proceso de autovalorización del capital -proceso de valorización- a través de la extracción de la mayor cantidad de plusvalía

6 "La producción capitalista es producción social sólo en el sentido de que las mercancías no se producen para el propio consumo, sino para su venta a otros consumidores. Esta producción social tiene simultáneamente la finalidad de satisfacer las necesidades de beneficio de los propietarios del capital. La división social del trabajo supone, por consiguiente, al mismo tiempo la separación de las clases sociales. La producción social sirve a la sociedad sólo en la medida en que puede servir a los propietarios del capital; se trata de una producción social dependiente de los intereses privados. No puede ser, consiguientemente, producción social directa, sino sólo indirecta; y esto, además, sólo cuando casualmente las necesidades del capital coinciden con las necesidades sociales" (Mattick, 1977: 68).



de la fuerza de trabajo, del trabajo vivo, en donde las técnicas y las tecnologías contribuyen en un doble sentido a: valorizar el capital invertido y de otro lado, disciplinar la fuerza de trabajo⁷. El desarrollo del sistema técnico y tecnológico productivo en el capitalismo está pensado y concebido para lograr la desposesión de los conocimientos y destrezas del trabajo vivo para incorporarlo en las máquinas evitando al mismo tiempo, los efectos permanentes y sistemáticos que las diversas estrategias de resistencia al trabajo y las luchas obreras ejercen sobre el proceso de producción, con el objetivo de liberarse del dominio y el mando capitalista. El trabajo vivo, a través de diversas estrategias busca liberarse de esa relación de dominio y mando, lo que se constituye en un freno al proceso normal de valorización de capital. Es el antagonismo entre el capital y el trabajo, el trabajo vivo se encuentra en el centro del desarrollo capitalista, como una dislocación subjetiva permanente que busca definirse en su autonomía y potencialidad⁸.

La mediación de las técnicas y las tecnologías propias a las relaciones capitalistas son un elemento importante para el desarrollo del proceso de acumulación de capital, mucho más cuando su utilización es cada vez mas central en el proceso productivo como lo subrayan todos los apologistas de la tercera revolución científico-técnica, la sociedad postindustrial y de la información. En un sentido general el capitalismo necesita de ellas:

a. Lorsque l'emploi du travail mort (accumulée dans le machinisme) permet d'obtenir une part plus grande de surtravail,

et, par là, de diminuer la part de journée de travail que le travailleur consacre à sa propre production, aux dépens de celle qui revient au capital.

b. D'autre part (les deux conditions étant intimement liées : elles sont deux aspects d'une même problème, séparables pour l'analyse quoique relevant d'une même et unique logique) quand les techniques (ou l'application technologiques de la science) permettent une meilleure *domination* du procès de travail par le capital (*i.e.* les capitalistes) et assure la soumission du travailleur (individuelle et collectif).

Avec ces deux grands espaces auxquelles correspondent (a) l'analyse du procès d'*exploitation* (*i.e.* lecture "économique" de l'histoire du machinisme) et (b) l'analyse du procès par lequel le capital assoit sa *domination* (*i.e.* lecture "politique" de l'histoire du machinisme), avec ces deux grands espaces donc -et le concepts qui leur sont propres - Marx dégage les moyens conceptuels d'entreprendre une analyse matérialiste du machinisme et de l'application technologique de la science: analyse conçue comme un procès (processus) non pas chronologique mais si l'on peut dire "topologique", dont les grands moments sont la coopération simple, la manufacture, la grande industrie et la fabrique, jusqu'à ce que Marx appelle la fabrique "pleinement développe" et que repose -nous y voilà- sur le complexes automatiques de machines.

7 Ese elemento de fuerza, violencia en la relación social capitalista, es central no solamente para entender la mediación que se realiza desde las tecnologías, las fuerzas productivas, sino en general como un elemento central para el análisis de las características y desarrollo capitalista. Diversos análisis lo han resaltado particularmente este hecho desde el desarrollo del sistema productivo capitalistas, utilizando diversos conceptos: subordinación, control, disciplina, despotismo, Braverman (1974), Foucault (1977), De Gaudemar (1982), Coriat (1976).

8 "En la fábrica en la producción, cuando los obreros funcionan para el capitalista como las máquinas para el capital, y cuentan además con la posible elección de no querer funcionar; cuando el trabajo está dentro del capital y contra éste al mismo tiempo, entonces el patrón colectivo es tremendamente débil...Si la actividad del trabajo cesa, cesa la vida del capital. Una fábrica parada es ya trabajo muerto, capital en reposo que no produce ni se reproduce. La huelga no es por casualidad una forma de lucha obrera permanente y de este modo su forma primitiva que se desarrolla, pero nunca se rechaza. Y esa constatación elemental sin duda tiene la fuerza propia de las cosas sencillas; la huelga como cese de la actividad por parte del trabajo vivo, su reducción a trabajo muerto, su rechazo a ser trabajo; la huelga, por lo tanto, como fin de la diferenciación, la separación la contraposición entre el trabajo y capital: la amenaza más terrible que puede ser introducida en la vida misma de la sociedad capitalista. El rechazo de la actividad por parte del trabajo se identifica con la recuperación de esa autonomía propia que el proceso de producción debe eliminar. Y esta es la otra cosa que el capital no puede soportar. Éste debe mantener el trabajo como algo distinto y contrapuesto a sí mismo como potencia económica, pero debe subordinarlo simultáneamente, bajo su poder de mando, como potencia política. El capital debe, por lo tanto, contraponerse a la fuerza de trabajo sin dejar que la clase obrera, dentro de la relación de producción capitalista; debe, por lo tanto, conservar, reproducir, extender la relación de clase, únicamente controlándola" (Tronti, 2001: 228).

Le passage de chacune de ces "formes" à une autre "forme" est défini par un certain état des contradictions entre force de travail et capital" (Coriat, 1976 : 51 ;52).

Las relaciones sociales de producción y las fuerzas productivas no tienen una relación de externalidad de unas sobre otras, las fuerzas productivas son la expresión en un momento-lugar determinado de las relaciones sociales, de los antagonismos y conflictos que se desprenden del desarrollo socio-geo-histórico del capitalismo. Las fuerzas productivas llevan la marca esencial de las relaciones sociales en las cuales fueron concebidas y producidas, y para las cuales representan un elemento esencial de mediación y funcionamiento para el sistema. Para el caso de las relaciones sociales capitalistas no hay que olvidar que las tecnologías en el capitalismo sirven simultáneamente para la producción-valorización como para la dominación y el mando del trabajo vivo, el aumento de la productividad e intensidad del trabajo que permitan renovar constantemente la extorsión de plusvalía así como para el ejercicio de la disciplina y mando sobre el trabajo.

En cada momento del desarrollo capitalista este ha incorporado la ciencia y la tecnología para el logro de sus objetivos de obtención de plusvalía y disciplinamiento social, así como para la resolución de sus problemas. Esa incorporación es un complejo proceso de acuerdo con la base productiva, grado de desarrollo de cada país, teniendo en cuenta las diferentes ramas productivas, así como las variables demográficas, sociológicas y culturales de la misma manera que, el nivel y grado de desarrollo de la organización del trabajo vivo, lo que implica una historia en sí misma. Esa historia nos daría elementos importantes para entender el rol que han jugado el desarrollo científico y tecnológico, la manera como se han valorizado unos inventos mas que otros, la importancia o decaimiento que han adquirido algunas disciplinas científicas respecto de otras. Evidentemente no se trata de decir que el capitalismo ha sido un obstáculo al desarrollo científico técnico, sino mas bien entender cómo este desarrollo está íntimamente ligado a las necesidades y limitaciones del desenvolvimiento de la relación social capitalista.

El desarrollo capitalista necesita renovarse constantemente, transformar su base productiva de manera intensiva y extensiva, introduciendo innovaciones tecnológicas en el proceso de producción, para lograr su objetivo de una mayor valorización, pero no se puede perder de vista que ese proceso de innovación/introducción en el proceso productivo está íntimamente ligado, es expresión material del desenvolvimiento antagónico o contradictorio de la relación social capitalista. Con el capitalismo se ha presentado un desarrollo y transformación de las tecnologías para la producción, el capitalismo ha revolucionado las tecnologías, pero esas revoluciones deben ser entendidas como producto de las condiciones materiales que se encuentran a la base del desenvolvimiento antagónico de las relaciones sociales capitalistas y además deben ser entendidas como revoluciones en las tecnologías. En este sentido, es importante mirar las técnicas y tecnologías como un proceso en constante transformación no reduciéndolas a los objetos o herramientas, o a los discursos científicos que se desprenden de cada una de las diferentes disciplinas que se encuentran inmersas en el proceso de invención-innovación. Mejor aún, para una crítica hay que mirar la globalidad de los objetos, los discursos que se agencian y los usos de esas tecnologías como un conjunto dentro de unas condiciones objetivas y subjetivas específicas. No se trata de partir de los productos/objetos -Internet, robot-, o de las nuevas teorías y disciplinas científicas para declarar que hemos entrado en una nueva era, posindustrial, o en la nueva sociedad de la información, que es organizada y definida en sus principales características por el desarrollo y uso esas nuevas tecnologías.

Es importante resaltar que en los actuales momentos aunque la ciencia y la tecnología se encuentran en el centro esencial del desarrollo capitalista, la ciencia y la tecnología son una fuerza productiva, esto no quiere decir que el conjunto de las invenciones e innovaciones técnicas y tecnológicas sean totalmente funcionalizadas, absorbidas o dominadas por el capital y su lógica de valorización. De hecho, existen otros usos o posibilidades que se convierten en parte de procesos y proyectos políticos y sociales alternativos, lo que necesariamente refuerza la necesidad de desarrollar un análisis críti-



co. Precisamente el hecho que el capital no logre subordinar, dominar totalmente la producción científica y técnica a su lógica hace evidente que existen otros usos y aplicaciones que se definen por las características de las mismas relaciones sociales. En este sentido las nuevas tecnologías como objetos-discursos están en el centro del debate político, económico, social y cultural, no se trata de limitarse a una discusión sobre el buen o mal uso de las técnicas y tecnologías sino sobre la definición de otros usos sociales, otros sentidos posibles.

La mejor forma de entender el papel que juegan las técnicas y las tecnologías es adentrarse en el actual proceso de crisis / reestructuración que se viene presentando desde hace más de tres décadas a nivel mundial. Precisamente es en este proceso donde se ha venido sobrevalorando el papel que juega la revolución científico-técnica en la idea de una sociedad de la información, postindustrial.

2. LA CRISIS DE SENTIDO, LOS SENTIDOS DE LA CRISIS

Desde hace más de tres décadas "la crisis" se ha convertido en un punto de referencia insoslayable a nivel global para la toma de decisiones en materia de las reformas políticas, las transformaciones económicas, la recomposición política y social de los movimientos sociales y políticos, así mismo, también ha sido el eje central para el análisis e interpretación académica, más aún, se ha visto en ella la causa esencial de la transformación de los mismos paradigmas científicos y epistemológicos.

Se puede hacer ya una larga fenomenología de la crisis aunque seguramente incompleta. En 1971 se anunció una devaluación del dólar y posteriormente de manera intempestiva la organización de países productores y exportadores de petróleo -OPEP- tomó la decisión de subir los precios del crudo -1973-. A la crisis energética se sumó la creciente subida de las materias primas y productos primarios que desde el sur se exportaban. Hacia 1973 después de la devaluación del dólar se presentó el desmoronamiento del sistema de regulación monetario internacional que después de la segunda guerra mundial había prevalecido, el Bretton Woods. Las regulaciones monetarias del Bretton Woods estipulaban un patrón combinado de regulación monetaria internacional oro-dólar, se elimina el res-

paldo de la convertibilidad en oro del dólar y se deja a los países la libre decisión de establecer el sistema cambiario que a bien tuvieran elegir -flotación, ajustes graduales y frecuentes, flotación conjunta con otras monedas, tipo de cambio fijo...etc.- Así mismo, el sistema de regulación comercial -GATT- también se verá poco a poco profundamente socavado por los crecientes intercambios internacionales. Los problemas se siguieron acumulando particularmente en las economías centrales -Europa y Norteamérica-, se presentó un fenómeno nunca antes vivido en la economía, altos niveles de desempleo, con un estancamiento de la producción unidos a altas tasas de inflación, bajas crecientes en la productividad del trabajo -stanflación-. Así mismo, la crisis fiscal de los estados y el desmonte de los beneficios del llamado Estado del Bienestar -Welfare State- se sumaron a la crisis. La década de los setenta finaliza con una nueva alza en los precios del petróleo que hace mucho más caótica la situación.

Mientras en los países centrales se adelanta un difícil proceso de reestructuración económica y reforma política, la crisis se traslada hacia el sur. Hacia los años ochenta se presenta una drástica caída de los precios de los productos primarios y las materias primas y se manifiesta la crisis de la deuda externa, la imposibilidad de pagar las crecientes tasas de interés en medio de una economía internacional estancada. La caída del muro de Berlín -1989- marca la entrada de los países del llamado socialismo realmente existente en el torbellino de la crisis. Los años noventa se inician con la primera guerra del Golfo Pérsico, y se libra en el seno mismo de Europa la sangrienta guerra de los Balcanes, mientras los países centrales logran con mucha dificultad retomar ciertos niveles de crecimiento económico aparecen las tormentas financieras que van a azotar la frágil economía mundial durante toda la década, en el norte y en el sur. Después del ascenso de las economías del sudeste asiático, los tigres se hunden en una profunda crisis financiera.

En el cambio de siglo, la economía mundial sigue convaleciente en medio de la globalización, con el temor siempre presente de las crisis financieras, los capitales golondrina que se desplazan por el mundo en busca de rentabilidad dejando tras de sí la caída de los sistemas económicos en donde han anidado temporalmente en busca del ansiado beneficio. El terrorismo aparece en el panorama internacional como uno

de los mayores males de la estabilidad política internacional, así mismo, se hacen presentes las tragedias naturales -terremotos, maremotos, huracanes, inundaciones, deslizamientos de tierra-. Mientras tanto, los indicadores económicos atestiguan de un crecimiento de la pobreza en el norte y en el sur, la disminución evidente de los ingresos de los sectores más desprotegidos de la población unido a un exorbitante aumento de los ingresos de las capas más ricas.

La larga duración, su amplia extensión geográfica y la multiplicidad de estrategias que se pusieron en marcha para conjurarla -contratendencias-, expresaban la magnitud y profundidad de la crisis. No se trataba de una simple crisis de los ciclos económicos como rápidamente pregonaron los economistas, tampoco era una crisis del exceso de democracia o del desproporcionado aumento de la intervención del Estado en la economía, no se podía reducir a una crisis de los valores tradicionales⁹. Esas manifestaciones solo expresaban elementos fragmentarios de la multidimensionalidad y la extensión geográfica de la crisis, que se estaba viviendo. En realidad se trataba de una crisis de la relación social capitalista en toda su intensidad y extensión que había conducido a una crisis de sentido profunda en todos los ámbitos de la vida económica, política, social y cultural.

Lo que se encontraba en crisis era todo un esquema de producción y reproducción de las relaciones sociales capitalistas. Dicho modelo había nacido precisamente como respuesta a la otra gran crisis que había sufrido el capitalismo en el siglo XX -1929-, y se había consolidado después de la segunda guerra mundial. El llamado for-

dismo, se desarrolló alrededor de la gran fábrica que había incorporado los principios taylorianos de la gestión científico-técnica del trabajo, sumándole la mecanización del proceso productivo -la banda de montaje-. Se había creado todo un proceso de producción de masas que necesitaba al mismo tiempo un consumo de masas. En este sentido, solo después de la segunda guerra mundial se van a consolidar los mecanismos básicos para lograr un círculo virtuoso entre esa producción de masas/consumo de masas, que no se había alcanzado con el aumento de los salarios de los trabajadores hasta ese momento.

Después de múltiples confrontaciones se consolidaron algunos acuerdos fundamentales, para lograr los encadenamientos que hicieran posible el desenvolvimiento de las formas de organización de la producción y el trabajo en busca del ansiado beneficio por medio del fordismo. A nivel internacional se consolida la llamada pax americana, después de la segunda guerra mundial alrededor de los bloques capitalistas y socialistas. Ese patrón de crecimiento económico se centraba sobre el espacio nacional, con economías altamente monopólicas, lo que implicaba una serie de acuerdos entre las firmas, los monopolios y los ciudadanos, se presenta una mayor intervención del Estado en la economía y la reproducción social a través del llamado Estado del Bienestar, lo que consolida las políticas keynesianas. Al interior de la fábrica se busca imponer un nuevo esquema de gestión del trabajo que se realiza a través de los acuerdos o pactos colectivos entre las empresas y los sindicatos. De esta manera se hizo posible una manera muy particular de desenvolvimiento de las

9 Ha sido generalizado en la literatura sobre la crisis, incluidos ciertos análisis críticos una transposición de la visión "médica": "The classical definition of "crisis" is the turning point of an illness "in which it is decided whether or not the organism's self-healing powers are sufficient for recovery." In traditional Marxism economic theory, the word has been used in roughly analogous ways for a century or more ("economic crisis," as well as "moral crisis" and "spiritual crisis" were common as early as the seventeenth, but their meanings were vague and their status in social and political thought was weak). In late eighteenth-century political discourse, "crisis" also assumed familiar meanings- "time for decision" and "political transformation."...A century later, "crisis" was associated with the trials and tribulations of nation-building and the expansion of empire. Historians came to use the word to mean "critical moments when national character and institutions were thought to have been decisively tested". In the twentieth century, with the triumph of positivistic social science, more objectivist concepts appeared, such as "an historical crisis is a dynamic state, but it differs from a dynamic equilibrium in exhibiting uncoordinated rather than coordinate development. When there is a grievous disturbance of equilibrium, producing a terrifying acceleration of the historical process and little coordination among societal elements, there is a genuine crisis." This view is not very different from Jacob Burckhardt's classical definition opinion. These and related meanings have been widely used in the twentieth century to describe imperialism rivalries and world wars; national liberation struggles and counter-revolutions ; dangerous moments in the Cold War; the transformation of race relations; the "break up" of the modern family, and so on, "Social crisis" and "political crisis" have been loosely applied to these and other events and processes which hindsight may or may not reveal to have been "crisis" in any traditional sense of the word" (O'Connor, 1987 : 108;10



relaciones sociales capitalistas que tuvo múltiples expresiones a lo largo y lo ancho de la geografía universal en cada uno de los países.

Hasta este momento, no escaparíamos a un esquema profundamente reduccionista, economista del desenvolvimiento de las relaciones sociales capitalistas y su crisis. Por esta razón es importantísimo completar la fenomenología de la crisis con las constantes y sistemáticas luchas sociales que se desarrollan permanentemente en el desarrollo del modelo fondista y que se prolongan hasta nuestros días en toda la extensión del espacio global. Un primer elemento a considerar es que los acuerdos y pactos colectivos logrados entre las grandes empresas, el Estado y los sindicatos, al interior de la fábrica se lograron después de múltiples confrontaciones y de hecho, los conflictos, antagonismos y contradicciones nunca se detuvieron. De la misma manera, las diferentes expresiones de organización y confrontación en los países periféricos en sus luchas contra la imposición de los modelos de desarrollo estuvieron presentes en campos y ciudades-. De otro lado, se presentaron una serie de luchas políticas y sociales a lo largo y lo ancho de la geografía mundial: la revolución cubana y creciente proceso de descolonización del África hacia los años cincuenta, cerrando la década con la revolución cubana. Hacia los años sesenta las luchas de liberación en Vietnam y China, los veranos calientes en Europa -Francia, Italia, Alemania, Bélgica Noruega- y la costa oeste norteamericana. Hacia los setenta y los ochenta, las políticas neoliberales van a consolidar una derrota histórica contra la clase obrera salida del trabajo fabril. Se libran las últimas batallas del trabajo masificado de la era fordista, así mismo, aparecen en la escena las luchas ecologistas y ambientalistas, los movimientos de mujeres y los indígenas, las luchas por derechos humanos. Se presenta la revolución nicaragüense hacia el final de la década de los setenta. Durante los años ochenta el hecho que marcará la historia serán las grandes movilizaciones sociales y políticas en todos los países socialistas, que dejarán tras de sí el final de un esquema político internacional basado en la guerra fría y el final de un proyecto político había perdido el rumbo por centrarse en los avances y logros económicos.

Hacia los años noventa el grito de los indígenas zapatistas contra la entrada en vigor del tratado de libre comercio entre los Estados Unidos, Canadá y México, se va a convertir en el referente

esencial de las luchas de la nueva era de la globalización, a lo que van a seguir las grandes concentraciones contra las cumbres mundiales de los países ricos -Davos- y luego de la Organización Mundial del Comercio -OMC-. Estas luchas van a consolidarse en las diferentes reuniones internacionales de los Foros Sociales Mundiales, que hoy buscan descentralizarse y se van a realizar en varios continentes al mismo tiempo. Mientras tanto empiezan a aparecer una serie de luchas que abarcan todo el espacio público y confunden ciudadanos con trabajadores -París-, las grandes movilizaciones campesinas contra la imposición de las políticas agrícolas -en el norte- o contra los efectos regresivos de las reformas económicas y la internacionalización de la economía -en el sur-, los movimientos de los trabajadores en el este asiático, los piquetes de argentinos en contra del modelo neoliberal. En el cambio de siglo hemos visto el resurgimiento de los fundamentalismos religiosos y las luchas contra el racismo y por la inclusión de los emigrados con o sin papeles en las económicas centrales.

No es posible pensar la profunda crisis mundial sin tener muy presente el papel que ha jugado la acción social. De esta manera, la crisis es la crisis de la relación social capitalista entendida como la forma de expresión de la producción y reproducción de esa misma relación debido a los constantes ataques de las luchas sociales y políticas, *"aunque se trate de una crisis económica de un tipo algo nuevo, se trata de mucho más que eso. No olvidemos, la crisis empezó con las más fuertes luchas sociales de la posguerra. La crisis es igualmente crisis social y crisis cultural; son cada vez más numerosos los trabajadores, los habitantes de las ciudades que ya no pueden aceptar las condiciones de trabajo y las condiciones de vida que se les da, el tipo de crecimiento que se les impone"* (Rosier, 1978 : 287).

El análisis crítico mira el proceso de desarrollo de las relaciones sociales capitalistas como un proceso conflictivo y antagónico entre las constantes luchas sociales y políticas que se presentan contra la necesidad de imponer unos esquemas de producción y gestión del trabajo, y la necesidad de permanentemente introducir cambios tecnológicos en el proceso productivo para disciplinar el trabajo y lograr mantener los niveles de beneficio. De esta manera, la crisis presenta diversos elementos:

- La crisis es una situación inherente al desarrollo de las relaciones sociales capitalistas. *"The understanding of 'labour' as the constitutive existence within the concept of capital entails an understanding of social form in and through a class-divided human practice. The class relation does not just break into the capital relation from 'outside' during a crisis of 'capital'. The capital relation does not stand above class relations. Rather it exists in and through class relation. Class struggle does not merely mediate the reproduction of the capital relation. Rather the class relation is constitutive of the capital relation. The capitalist exploitation of labour does not stand above class relation, but rather, in and through class relation. In Marx's critique of political economy, the class relation, and so the class struggle, has not to be introduced anew at the level of historical development because it is already inserted in the constitution of concepts and it already exists as the continuing historical precondition of social reality as a whole"* (Bonefeld, 1995: 205).
- La crisis es inherente al desenvolvimiento de la misma relación capitalista por la constante resistencia por parte del trabajo, al mismo tiempo ese sentido antagónico de la relación es un elemento central para su desarrollo y transformación. Ya habíamos adelantado algunos puntos claves para la interpretación del desarrollo capitalista alrededor del lugar que ocupan las técnicas y las tecnologías en el proceso de acumulación de capital. Entre el disciplinamiento social y la obtención de beneficio, la relación social capitalista está dinamizada en su desenvolvimiento socio-geo-histórico por las continuas luchas sociales y políticas del trabajo, elemento central en el proceso de producción de plusvalía y el desarrollo.
- Cuando se afirma que la crisis es inherente al desarrollo socio-geo-histórico de las relaciones sociales capitalistas, es necesario aclarar dos elementos. Primero, el hecho que el desarrollo socio-geo-histórico del capitalismo tenga largos periodos de "estabilidad", no quiere decir que en esos periodos los antagonismos o contradicciones sociales desaparezcan. Y segundo, que la crisis, aunque es inherente al desenvolvimiento de la relación social capitalistas, no implica que se presenten momentos históricos en los cuales el desarrollo capitalista manifiesta mucho más claramente sus antagonismos o contradicciones. La crítica de la economía política nos habla de pequeñas y grandes crisis del desarrollo capitalista, momentos de claro desajuste del proceso de valorización de capital que se presentan ya sea por los desajustes de los ciclos productivos al interior de las diversas ramas de la producción o de los países, ya sea por el desajuste de la relación social misma en toda su dimensión y extensión geográfica. Durante las grandes crisis, el desenvolvimiento antagónico y contradictorio de la relación social se presenta de manera clara como lo que es, un desarrollo basado en la imposición del dominio, la subordinación o el mando por parte del capital frente al trabajo.
- A través de las grandes crisis el desarrollo capitalista encuentra la posibilidad de renovar sobre nuevas bases la producción y reproducción social de la relación social. Durante las grandes crisis lo que se presenta es una destrucción física y material de capital y trabajo que permite reorganizar el proceso de acumulación de capital sobre nuevas bases: se realiza la reorganización de la producción en relación con las nuevas técnicas y tecnologías adecuadas para la producción y la gestión del trabajo así como la introducción de nuevos materiales o materias primas. Simultáneamente a ese proceso de reorganización productiva se busca también la redefinición de los mecanismos de dominación, mando y disciplinamiento social y político del trabajo en el proceso directo de la producción como en los demás ámbitos del orden político y social -Estado, Sociedad Civil¹⁰. En las grandes crisis se expresa una

10 "El capital se enfrenta continuamente con la necesidad de reestructurar su proceso de producción, no sólo para reducir los costes y evitar recesiones, sino también, y mucho más obligatoriamente, para conservar su hegemonía en la lucha de clases. Así, la tendencia actual a sustituir la rígida estructura lineal del trabajo en cadena por el trabajo en grupo puede parecer una concesión a los trabajadores, pero de hecho está encaminada a terminar con el poder que la clase trabajadora ha adquirido desde que se impuso el trabajo en cadena. Otra respuesta del capital a la lucha industrial es la continua "racionalización" de la producción por medio de la disminución del número de trabajadores y el aumento de la automatización, sin tener en cuenta los peligros a largo plazo que lleva consigo esta tendencia" (Sohn Rethel, 1980 : 159).



crisis del relacionamiento naturaleza / sociedad que implica una reorganización profunda de la relación social con la naturaleza y de los hombres entre sí.

- La crisis hace evidente, lo que de manera latente es el desarrollo capitalista, que no se reduce única y exclusivamente a sus elementos económicos, sino a la producción y reproducción de todas las dimensiones -políticas, sociales, culturales- de la relación social en toda la extensión geográfica. De otro lado, la consideración de que cada crisis tiene su propia especificidad histórica, de acuerdo con los elementos materiales constitutivos de la relación social en ese momento históricos particular de la coyuntura.

El desarrollo socio-geo-histórico de la relación social capitalista se presenta como el desenvolvimiento de la relación luchas sociales/innovaciones tecnológicas, lo que se expresaba histórica y geográficamente como un ciclo de desarrollo/crisis, crisis/reestructuración, diversos momentos de auge y crisis del capitalismo. La base esencial del desarrollo capitalista se encontraba en las múltiples manifestaciones de las confrontaciones sociales y políticas al proceso de valorización, lo que conducía a abrir largos periodos de auge y crecimiento que luego estallaban en profundas crisis, que permitían nuevamente relanzar el proceso de acumulación de capital.

"El ciclo de la crisis exige no sólo la explicación de la depresión, sino también la del auge. Éste no sería en realidad posible si fuesen el subconsumo y la desproporcionalidad quienes en sí condujesen a la crisis. En tal caso, la primera crisis del capital habría sido también la última. Pero el capital se ha desarrollado a través de muchas crisis progre-

sivamente hasta la actualidad, lo que prácticamente ha sido posible por la productividad creciente del trabajo, por el aumento de plusvalía y, con él, el descenso del valor de la fuerza de trabajo, lo que no está en contradicción con las mejoras en el nivel de vida del proletariado, porque un valor de cambio más reducido puede suponer una cantidad mayor de bienes de consumo. La crisis, por lo tanto, no ha de ser explicada a partir de fenómenos que aparecen en la superficie del mercado, sino por las leyes de la producción de plusvalía, si bien no son directamente perceptibles, están en la base de la economía capitalista" (Mattick, 1977: 96).

Los elementos básicos del proceso de desarrollo capitalista se encuentran en la producción y reproducción de su propia relación, que está regida por una lógica de producción de mercancías y obtención de beneficio a través de la extracción de plusvalía del trabajo. De hecho, la dinámica de la producción de mercancías centrada en la extracción permanente de beneficio, conduce a una lógica de producción por y para la producción permanente y creciente de mercancías independiente de las necesidades sociales. Se imponen los intereses de esa búsqueda incesante del beneficio a todo el conjunto social, sujetando todos los ámbitos vitales a su interés particular. La búsqueda incesante del beneficio no se puede reducir única y exclusivamente a la lucha que se presenta entre las diferentes ramas del capital o entre los capitalistas individualmente considerados por aumentar su productividad y obtener mayores beneficios. En el centro del desarrollo de la relación social capitalista se encuentra la necesidad de subordinar, disciplinar la fuente esencial de beneficio para el capital, el trabajo¹¹.

11 "While it can be said that capital seeks a 'class composition', i.e., a particular distribution of inter- and intra-class power which gives it sufficient control over the working class to guarantee accumulation, it is also true that workers' struggle repeatedly undermine such control and thus rupture the efficacy (from capital's point of view) of such class composition. Such a rupture occurs only to the degree that workers are able to recompose the structures and distribution of power among themselves in such a way as to achieve a change in their collective relations of power to their class enemy. Thus the struggles which achieve such changes bring about a 'political recomposition' of the class relations -'recomposition' of the intra-class structures of power and 'political' because that in turn changes the inter-class relations. In response to such an overcoming of its structure of control, of some particular configurations of its mechanism of domination, capital (i.e. the managers of production) must seek to 'decompose' the workers' newly constructed relations among themselves and create some new, controllable class composition. The introduction of new technologies, of new organizations of machinery and workers, if successful results in the undermining of workers' struggles and their reduction, once more, to the status of labour-power. But whatever new 'class composition' is achieved, it only becomes the basis for further conflicts because the class antagonism can only be managed, it cannot be done away with" (Cleaver, 1992 : 114).

La crisis, cuando se presentan grandes crisis como la que estamos atravesando desde finales de los años sesenta, es la crisis de la relación social capitalista. No se trata únicamente de una crisis económica por la caída de la tasa de ganancia, es una crisis de la relación naturaleza / sociedad en todas sus dimensiones y espacios. Es una crisis política y cultural pues es necesario renovar completamente los aspectos político-institucionales -relaciones Estado / sociedad civil, Estado / economía-, y al mismo tiempo las formas de organización política y social reorganizan sus formas de organización y confrontación. De la misma manera, los referentes de sentido simbólico y cultural se ven profundamente transformados, los ámbitos ideológicos y culturales se reconstituyen, lo que en la presente reorganización será un elemento importante alrededor de los debates sobre la postmodernidad.

2.1 Los sentidos de la crisis

Con la manifestación de la crisis se busca rápidamente recuperar el equilibrio perdido, retomar los valores tradicionales, sanar el mal causado al cuerpo social. De esta manera, hacia la década de los setentas se inicia un profundo proceso de reestructuración económica, política y social, se adelanta un desmonte sistemático del esquema de organización de la producción y reproducción social, económica y política que se había consolidado después de la segunda guerra mundial en las sociedades capitalistas. Las propuestas neoliberales de la Thatcher en Gran Bretaña serán seguidas por las políticas de la administración Reagan en los años ochenta en Norteamérica. Se inicia una lucha frontal contra todas las formas de intervención del Estado en la economía y la vida social y política, una reorganización de los aparatos productivos sobre la base de una flexibilización de la mano de obra y la descentralización de la producción, y se busca colocar al mercado y la transparencia de los precios, como los ejes fundamentales del proceso de asignación de recursos.

De la misma manera en América Latina desde la década de los ochenta y los países llamados del socialismo realmente existente, después de la caída del muro de Berlín, inician profundos procesos de reconversión industrial y reforma política. Con la crisis de la deuda externa en América Latina se imponen la estabilización macroeconómica y los ajustes estructurales en la economía que buscaban una reorientación del modelo

de desarrollo hacia la promoción de exportaciones y la búsqueda de la inversión extranjera. A nivel político se adelanta la reforma del Estado, con el fin de privatizar las empresas industriales y comerciales del Estado y la producción de bienes o prestación de servicios por parte del Estado; la descentralización político-administrativa y fiscal para reordenar las relaciones entre el Estado y la economía y el Estado y la llamada Sociedad Civil; y la desregulación de todos los mercados -de trabajo, comercial, financiero- para vincular las dinámicas nacionales al mercado internacional.

Los países socialistas también van a verse envueltos en un profundo proceso de reorganización productiva y reforma política durante los años noventa. Y un grupo selecto de países -particularmente los del Asia del este- así como ciertas economías intermedias -Brasil, México, India-, debido a la crisis de las economías centrales logran gracias a la deslocalización-descentralización de ciertas industrias poco competitivas en el norte, un cierto crecimiento económico. La economía mundial sufre bastantes transformaciones, se inicia un proceso de integración regional en todos los continentes, siendo la comunidad europea el proceso mucho más avanzado. De otra parte, cada vez más se consolida la integración económica internacional alrededor del mercado mundial con la globalización de los intercambios de mercancías y flujos financieros -en menor medida de mano de obra-.

La resistencia social y política fundamento y dinamizador de la crisis va a tomar el camino de la recomposición de los actores sociales, políticos y culturales en el panorama opresivo y unilateral de la reestructuración económica y la reforma política que se imponen.

La fenomenología de la reestructuración económica, la reforma política y la emergencia de nuevos actores sociales, marca profundamente los sentidos de la crisis en todas sus dimensiones y escalas geográficas:

- La acelerada "glocalización" económica, política, social y cultural es el fenómeno más importantes de las últimas décadas. Aunque el proceso se inicia desde hace unos quinientos años, debido a las condiciones actuales adquiere un significado y un sentido particular para el conjunto de los países y regiones del planeta.



- En materia económica dos fenómenos que se retroalimentan y desenvuelven van a marcar las transformaciones, de un lado la profundización de la lógica del valor, de la búsqueda de beneficio de manera intensiva y extensiva, lo que conduce a una creciente mercantilización de todas las relaciones sociales a una escala antes no vista.

Uno de los elementos centrales producto de las transformaciones de la relación social capitalista, es la extensión y universalización de las relaciones fabriles al conjunto de la sociedad. Los muros de la fábrica se han transparentado, la reorganización productiva implica una "producción de la reproducción", la intensificación y extensión de la lógica capitalista a todos los ámbitos y en toda la extensión geográfica. Dos elementos hacen parte de esta profunda transformación, de un lado, el hecho que se crea una frontera muy borrosa y muy frágil entre el tiempo de trabajo y el tiempo de vida. De otra parte, se presenta una mercantilización de todos los ámbitos y relaciones vitales, no hay un afuera mas allá de las relaciones sociales capitalistas y la lógica de beneficio que agencia. En este proceso, las técnicas y tecnologías desarrolladas en la tercera revolución industrial se constituyen en un medio importante para adelantar una reestructuración económica y política tan necesaria. Más aún, es posible establecer hoy que la ciencia y la tecnología son la principal fuerza productiva para las sociedades capitalistas.

La introducción de nuevas tecnologías y materiales en el proceso productivo contribuyó de manera determinante a la reorganización del orden fabril, y a una difusión territorial mucho más amplia y veloz -intensiva y extensiva- de la lógica capitalista de la producción, la distribución y el consumo. Aunque no se haya anunciado un modelo estable de organización de la producción y gestión del trabajo -postfordismo, toyotismo, ohnismo- se ha transformado radicalmente el proceso de organización de la producción, la distribución y el consumo. De manera muy diversa se han venido aplicando ciertos principios básicos para la organización del trabajo en medio de las transformaciones: organizaciones multidimensionales, en red y flexibles (Coriat, 1992: 22), con la ayuda de las nuevas tecnologías de la informática y la

robótica. La deslocalización / descentralización / desconcentración productiva al interior de los países, pero lo mas importante entre continentes, se convierte en una estrategia de reorganización productiva.

El decaimiento del trabajo fabril como se conoció durante los años gloriosos del capitalismo no implica el fin del trabajo sino su profunda transformación a través de una nueva organización y gestión. Las nuevas tecnologías han permitido una creciente inmaterialización del trabajo, las máquinas hoy producen valor, la relación entre la naturaleza y la sociedad está mediada por un complejo tecnocientífico, la ciencia y la tecnología se han convertido en la fuerza productiva del capital. El trabajo material, el trabajo directo para la transformación de las materias primas no desaparece, sin embargo, la producción de valor se está convirtiendo en un proceso cada vez más inmaterial, un verdadero producto social general intellect. De esta manera el capital también se inmaterializa mas fluidamente alrededor del capital financiero y la propiedad inmaterial se convierte en elemento central de protección y desarrollo.

Se instaura una nueva división internacional del trabajo, pese a que algunos países periféricos económicamente alcanzan una cierta integración en la economía mundial a través de las nuevas tecnologías, son muchas las economías que deben buscar una reintegración a través de la reprimarización de sus economías. Centrar nuevamente su dinámica económica en la producción de bienes primarios -agropecuarios, hidrocarburos, productos mineros- con un grado mínimo de transformación.

Se aumentan y se hacen cada vez más rápidos los intercambios internacionales particularmente los flujos financieros. Aunque el discurso general habla de la liberalización de todos los mercados y la integración internacional, lo que se ha venido presentando es la constitución de bloques económicos en los cinco continentes, y la defensa de las ventajas en los mercados agrícolas por parte de los países centrales. Se presenta una nueva geometría del desarrollo desigual a nivel mundial, puesto que a la exigencia de liberalización de los mercados comerciales, financieros se levantan obstáculos al libre desplazamiento de personas, y cier-

tos bienes. Se genera una nueva topología, geopolítica de la producción de la pobreza y la riqueza más flexible y fluida¹².

- La profunda transformación que sufre la relación social capitalista, que implica un desplazamiento intensivo y extensivo hacia todos los espacios sociales, hace que se enfatizan mucho más sus rasgos despóticos, de mando o subordinación¹³. El decaimiento del orden de la fábrica, implica la necesidad de enfrentar toda la extensión territorial en busca del ansiado beneficio frente a un trabajo socialmente difuso y disperso, que ha recuperado para sí la cooperación y que es potencialmente mucho más autónomo y plebiscitario de experiencia. La reorganización de la disciplina y el mando, se viene realizando por la introducción de una mayor automatización del proceso productivo, el desarrollo de nuevas técnicas de gestión del trabajo, y una profunda reestructuración de los mecanismos de dominación y disciplina social en todos los niveles o escalas de la extensión geográfica. Es lo que se ha llamado el tránsito de las sociedades disciplinarias a las sociedades de control (Deleuze, 1990; 240: 247).

La soberanía centrada en los Estados-Nacionales tiende a decaer y el papel que jugaba el Estado respecto del crecimiento económico y en sus relaciones con la sociedad civil, se tiene que transformar profundamente. Hay una reorganización del orden político internacional, frente a un mundo despolarizado políticamente y altamente descentralizado/desconcentrado económicamente. Aunque se presenta un decaimiento

de la soberanía centrada en el Estado-Nación, el Estado debe contribuir en la reorganización desde abajo de una nueva disciplina social y política, y una nueva soberanía totalmente descentrada. Se busca un Estado pequeño y eficaz, pequeño respecto de su intervención en la economía -descentralización, privatización, desregulación de mercados-, pero fuerte para el control y la disciplina social y política.

La guerra se hace cada vez más presente en el panorama político internacional. La reestructuración ha estado salpicada de guerras y confrontaciones sociales y políticas violentas: las dos guerras del Golfo pérsico, la guerra de los Balcanes, la guerra en Afganistán, el exacerbamiento del conflicto en el oriente medio, las guerras tribales en África, los conflictos armados internos en América Latina y Asia. A los fundamentalismos religiosos y culturales, hay que sumar las consistentes redes mafiosas -drogas, prostitución, tráfico de órganos- que alientan el exacerbamiento de la violencia.

- Se viene presentando una nueva recomposición social y política de las fuerzas sociales. El decaimiento del trabajo fabril, ha conducido a un ocaso de los mecanismos de mediación política que durante un largo periodo de tiempo funcionaron, el partido político y el sindicato. De hecho, hoy la misma mediación política está en entredicho, los nuevos movimientos sociales y políticos se organizan en red, poseen múltiples formas y estrategias de contestación política y social, tienen un profundo enraizamiento territorial -barrial, local, regio-

12 "the power geometry of time-space compression. For different social groups, and different individuals, are placed in very distinct ways in relation to these flows and interconnections. The point concerns not merely the issue of who moves and who doesn't, although that is an important element of it; it is also about power in relations to the flows and the movement. Different social groups, have distinct relationships to this anyway differentiated mobility: some people are more in charge of it than others, some initiate flows and movement, others don't; some are more on the receiving-end of it than others, some are effectively imprisoned by it.

In a sense at the end of all the spectra are those who are both doing the moving and the communicating and who are in some way in a position of control in relation to it -the jet-setters, the ones sending and receiving the fixes and the e-mail, holding the international conference calls, the ones distributing the films, controlling the news, organizing the investments and the international currency transactions. These are the groups who really use it and turn it to advantage, whose power fringes this group probably includes a fair number of western academics and journalists -those, in other words, who write most about it" (Massey, 1994; 149).

13 "en el capitalismo, la relación social no está nunca separada de la relación de producción; y la relación de producción se identifica cada vez más con la relación social de fábrica; y la relación social de fábrica adquiere cada vez más un contenido directamente político. El propio desarrollo capitalista tiende a subordinar toda relación política a la relación social, toda relación social a la relación de producción, toda relación de producción a la relación de fábrica; porque sólo ésta le permite después comenzar, dentro de la fábrica, el camino inverso : la lucha del capitalista para descomponer y recomponer a su propia imagen la figura antagonista del obrero colectivo" (Tronti, 2001 : 58).



nal, nacional, internacional-, y han transformado profundamente el sentido de sus demandas y agendas, su composición política y social es bastante heterogénea. Existen múltiples y variadas "líneas de fuga" en un espacio mucho más liso que permite diversos desplazamientos.

La fuerza de trabajo ha vivido en permanente movilización, migración, éxodo como una forma de resistencia al ejercicio del mando y el dominio por parte del capital, para escapar a las precarias condiciones materiales de los lugares de origen -hambre, falta de empleo, empleos mal remunerados o en pésimas condiciones, violencia, desgracias naturales-. Estas movilizaciones toman el camino de la emigración, se hacen cada vez más desde el sur hacia el norte. De hecho, las grandes diásporas hacia el norte han constituido un elemento central, un motor para el proceso de globalización. Esos intercambios han producido una profunda hibridación cultural, que hoy se hace mucho más visible, debido al creciente y más rápido flujo de símbolos, imágenes y referentes culturales. Más que una integración económica se presenta una heterogénea y diversa integración cultural, una nueva geometría del poder gracias a las posibilidades o limitaciones de la movilización y el desplazamiento en la red. Los lugares se complejizan aunque existan múltiples limitaciones al desplazamiento desde el sur.

- Una particularidad de la presente crisis se da en relación con la gran discusión acerca del final de toda una era del devenir de la racionalidad occidental, se habla de una crisis de sentido de la civilización occidental. Esta discusión envuelve todo una crítica / refundación del orden cultural, estético, ético

co y epistemológico alrededor de la relación entre modernidad y posmodernidad, en busca de los múltiples sentidos que ha tenido y tiene eso que se llama civilización occidental. Las corrientes estéticas del modernismo, se entremezclan con los avances tecno-económicos de la modernización, en un discurso sobre los elementos del desarrollo de la razón humana que se presentaron durante todo un periodo del desarrollo de la humanidad, la modernidad. La relación modernidad / postmodernidad ha estado cargada de múltiples discusiones que mezclan el modernismo, la modernización y la modernidad como ámbitos separados y contradictorios.

El debate se hizo bastante difuso, debido a que con la crisis se mezclaban de manera compleja la existencia de una tercera revolución industrial, el retorno al viejo paradigma del fin de las ideologías/fin de la historia, la decadencia de los valores modernos, con la caída del muro de Berlín. Ideológica y políticamente con esta mezcla se llegó al enaltecimiento de las virtudes del mercado y la democracia liberal como los únicos paradigmas válidos para las sociedades postmodernas/postindustriales. El orden político, económico y social encontraba finalmente su máxima expresión, su síntesis, en las sociedades desarrolladas y consumistas, con la exaltación de un individualismo profundamente hedonista¹⁴.

La postmodernidad resalta la profundidad de la crisis y su carácter multidimensional. Lo que está claro es que nos encontramos en una nueva época, una nueva condición del desarrollo de las sociedades, y la discusión sobre la postmodernidad debería conducir a adelantar un balance crítico e histórico con la modernidad, que nos pueda abrir hacia los diversos sentidos de futuro y transformación con un sentido de emancipación.

14 "Nuestras sociedades, por este hecho posmodernas, ávidas de identidad, de diferencia, de conservación, de tranquilidad, de realización personal inmediata; se disuelven la confianza y la fe en el futuro, ya nadie cree en el porvenir radiante de la revolución y el progreso, la gente quiere vivir en seguida, aquí y ahora, conservarse joven y no ya forjar el hombre nuevo. Sociedad posmoderna significa en este sentido retracción del tiempo social e individual, al mismo tiempo, que se impone más que nunca la necesidad de prever y organizar el tiempo colectivo, agotamiento del impulso modernista hacia el futuro, desencanto y monotonía de lo nuevo, cansancio de una sociedad que consiguió neutralizar en la apatía aquello en que se funda : el cambio. Los grandes ejes modernos, la revolución, las disciplinas, el laicismo, la vanguardia han sido abandonados a fuerza de personalización hedonista; murió el optimismo tecnológico y científico al ir acompañados los innumerables descubrimientos por el sobrearmamento de los bloques, la degradación del medio ambiente, el abandono acrecentado de los individuos; ya ninguna ideología política es capaz de entusiasmar a las masas, la sociedad posmoderna no tiene ni ídolo ni tabú, ni tan sólo imagen gloriosa de sí misma, ningún proyecto histórico movilizadores, estamos ya regidos por el vacío, un vacío que no comporta, sin embargo, ni tragedia, ni Apocalipsis" (Lipovetsky, 1983; 9 : 10.).

"In place of the temptation either to denounce the complacencies of postmodernism as some final symptom of decadence or to salute the new forms as the harbingers of a new technological and technocratic Utopia, it seems more appropriate to assess the new cultural production within the working hypothesis of a general modification of culture itself with the social restructuring of late capitalism as a system" (Jameson, 1991: 62).

En medio de las profundas transformaciones, se ha venido presentando una reconfiguración del panorama de los ámbitos y métodos de las ciencias y tecnologías, se puede hablar de una revolución científica en el sentido Kuhniano (1996). El paradigma y los principios popperiano para la definición y caracterización de la ciencia hacen parte de un diverso panorama de delimitación de los campos o ámbitos científicos. Los desarrollos en la física con la teoría del caos, los principios de la complejidad, la hermenéutica y las ciencias del lenguaje han venido proponiendo las débiles fronteras entre las diversas disciplinas del conocimiento.

2.2 El centro de la periferia

Las características que hemos anotado sobre el sentido de la crisis en general deben ser matizadas en relación con la manera como se ha venido desarrollando el proceso de reestructuración económica, política y social en la periferia -tercer mundo, países subdesarrollados-. De hecho, aunque dichos conceptos hoy se encuentran en medio del debate, es posible afirmar que el desarrollo intensivo y extensivo de la relación social capitalista posee una tendencia geográfica desigual. Aunque encontremos la misma lógica de búsqueda del beneficio en todas partes, su desenvolvimiento socio-geo-histórico tiende a asumir los límites y posibilidades que se encuentran en cada lugar. Hoy es posible encontrar con mucha mayor evidencia, ese desarrollo desigual tanto en el centro como en la periferia. La pobreza, la exclusión social y la violencia no son propios del sur, en las grandes ciudades -New York, París, Londres, Bruselas- o al interior de sus países es posible encontrar esas profundas diferencias. Hoy las diferencias no solamente se plantean entre el sur y el norte, se hace evidente que hacen parte del desarrollo capitalista en toda la extensión territorial. La topografía de la concentración de la riqueza y la pobreza es cambiante, móvil, siendo el mejor ejem-

plo lo que le sucedió a los dragones asiáticos, que fueron catapultados en la economía internacional hacia los ochenta para hundirse en la profunda crisis de los noventa.

La diferenciación territorial está referida a diversos aspectos en época de globalización en una matriz cambiante geometría del poder cambiante: el nivel alcanzado de crecimiento económico, la base productiva, las condiciones materiales y físicas -nivel y calidad de vida, infraestructuras básicas-, la producción, preconstitución y difusión de referentes culturales y simbólicos, la capacidad y posibilidad para la movilización y el desplazamiento en el espacio transnacional. Se ha recompuesto toda una geometría del poder:

"there are the people who live in the favelas of Rio, who know global football like the back of their hand, and have produced some of its players; who have contributed massively to global music, who gave us the samba and produced lambada that everyone was dancing to last year in the clubs of Paris and London; and who have never, or hardly ever, been to downtown Rio. At one level they have been tremendous contributors to what we call time-space compression, and at another level they are imprisoned in it" (Massey, 1994 : 150).

Los países inician su proceso de reestructuración a partir de los programas de ajuste y estabilización económica impuestos por el Banco Mundial y el FMI hacia los años ochenta. El largo proceso de reestructuración económica pasa por la transformación del modelo de desarrollo, proceso que se inicia en algunos países desde los años setenta, sin embargo en los ochenta se hace evidente. Durante los años noventa y en el cambio de siglo, la reestructuración en América Latina se hace alrededor del consenso de Washington, que profundiza el proceso de reestructuración presionando por el aumento del comercio internacional y la búsqueda de inversión extranjera en las economías nacionales. En el caso de América Latina, la reorganización productiva se hace por la reprimarización de las economías con bajos niveles de transformación o agregación de valor.

La vuelta a los productos primarios como fuente principal de exportaciones en sus diferentes presentaciones -agropecuarios, mineros, hidrocar-



buros- sigue constituyendo una fuente esencial de divisas, a lo que se suma la búsqueda de la exigente inversión extranjera directa, que implica el ofrecimiento de condiciones para la explotación atractivas, altamente rentables y seguras. Solo algunas economías han logrado diversificar mucho más este modelo -Argentina con muchos problemas, Brasil y México-. La globalización se ha convertido en una pesadilla para las frágiles economías, que han adelantado en procesos de integración -convenios bilaterales y multilaterales-, presionadas permanentemente por las exigencias de una alta competitividad y luchando contra las diversas barreras en el comercio internacional -subsidios, utilización de semillas mejoradas genéticamente, dumping-. De esta manera, la sobreexplotación de la mano de obra, los recursos naturales y el endeudamiento externo hacen parte del costo que se ha debido pagar, para reinsertar las economías nacionales en el mercado mundial.

En el panorama político-institucional, las transformaciones han tendido a seguir un patrón bastante homogéneo en todos los países. Desde los años ochenta se han seguido procesos de modernización y reforma del Estado centrados en tres procesos claves: desregulación / re-regulación de mercados -laboral, comercial, financiero- privatización de las empresas industriales y comerciales del Estado, y la descentralización político, administrativa y fiscal de la función pública, una reorganización de la gestión pública, sus funciones y competencias en toda la estructura administrativa territorial. Las transformaciones político-institucionales se han realizado a través de reformas constitucionales en regímenes políticos que sufren una deslegitimación crónica, con altos grados de corrupción y clientelismo, en donde el fantasma del autoritarismo, el populismo y el caudillismo planea permanentemente en la conducción político-institucional, con unos partidos políticos desdibujados ideológica y políticamente como los representantes de los intereses sociales y como sus mediadores naturales frente al Estado.

La resistencia política y social ha continuado en medio de la reestructuración económica y la reforma política. Desde la revolución nicaragüense hacia finales de los años setenta, las luchas obreras continuaron en aquellos sectores en los que se había fortalecido el movimiento durante décadas anteriores y no fueron arrasados por la reestructuración económica -particularmente en

prestación de servicios por parte del Estado, salud, educación, administración pública-, las luchas por mejores condiciones territoriales se multiplicaron -infraestructura básica, servicios públicos-, se intensificó la defensa del medio ambiente, las mujeres avanzaron en el escenario político, los indígenas van a consolidar con gran fortaleza su presencia y van a abrir un camino para las luchas sociales en tiempos de globalización con la declaración de la selva Lacandona en contra de la entrada en vigor del TLC.

3. Bioética, bioéticas, terreno en disputa

Este panorama de profundas rupturas y continuidades socio-geo-históricas, es el escenario en el cual se ha venido consolidando y definiendo el campo de la bioética en las últimas décadas. La bioética se ha visto particularmente influida en su delimitación como espacio de análisis e intervención y al mismo tiempo las profundas transformaciones conllevan una geometría territorial diferenciada de los ejes temáticos y problemáticos que debe enfrentar. Así mismo, la bioética frente a la profundidad de los cambios y transformaciones tecno-científicas debe contribuir abiertamente a la ampliación del espacio de la discusión y el debate público, así como al fortalecimiento de los mecanismos políticos y culturales para la toma de decisiones que fortalezcan e involucren el peso de las opiniones y propuestas del más amplio espectro social, político y cultural.

Cada vez más las frágiles fronteras que existían entre lo personal y lo colectivo, entre los referentes individuales y colectivos, entre lo público y lo privado, lo político-institucional y lo colectivo se deshacen, se transforman profundamente. La bioética centrada en la relación paciente / médico y el principalismo que la caracteriza -beneficencia, no maleficencia, justicia, autonomía-, ha venido dando un giro importante. El discurso biomédico prevaleciente en la bioética, debe enfrentar la crisis de la materialidad socio-geo-histórica que pone en entredicho la racionalidad sobre la cual se produjo su genealogía y los espacios y ámbitos en los cuales se desenvuelve y aplica.

El margen de los temas y problemáticas sujetos a escrutinio desde una ética aplicada sobre la enfermedad, la salud, la vida y la muerte, trascienden los muros de los consultorios y los hospitales. Se viene deshaciendo todo un orden de

enfermement, de encierro -hospital, asilo, escuela, fábrica- (Foucault, 1976), de la producción de subjetividad y de los regímenes de verdad que lo sustentaban. La consistencia material de la reorganización de la relación social capitalista tiene una dinámica intensiva -aumento de la productividad y la obtención de beneficio- y extensiva, que busca copar todo el espacio terrestre conocido ubicando la ciencia y la tecnología como la fuerza productiva. En el desenvolvimiento del proceso de crisis/reestructuración económica, política y social, y desarrollo y aplicación de nuevas tecnologías y biotecnologías se transforma profundamente el espacio médico, cambiando al mismo tiempo el sentido y lugar de la profesión médica, el sentido de lo que se entiende por enfermedad, salud o muerte. Las definiciones del uso de recursos para la salud pública involucran a extensas capas sociales que buscan defender sus derechos sociales, políticos, culturales y ambientales.

La tecnosociedad manifiesta una implosión de ámbitos para la presencia de la bioética, la producción y reproducción de la relación social se hace más compleja. El desarrollo y aplicación de nuevas tecnologías y biotecnologías ocupa desde la vida más íntima -fecundación in vitro, diversas formas de fecundación y procreación asistida- hasta la misma destrucción del planeta, pasando por el manejo y transformación de la base genética animal y vegetal. El bios se propone al centro de la discusión de una manera menos autocentrada antropocéntricamente y por lo tanto los ámbitos de disputa y producción discursiva se amplían y complejizan profundamente. De otra parte, se presenta una creciente autonomización de la producción subjetiva que implica una mayor capacidad de acción y decisión individual y colectiva, que afecta de manera importante la toma de decisiones y la puesta en marcha de procesos y dinámicas que afecten directa o indirectamente la vida de individuos y comunidades¹⁵.

La inmaterialización creciente de la producción, el hecho que en el mercado la agregación de valor está regida por la aplicación de conocimiento como valor agregado esencial, conduce también a una creciente inmaterialización de la propiedad. Hoy se disputa la propiedad sobre los productos humanos, así como sobre el producto de millares de años de evolución natural y animal, que ha estado estrechamente ligada al cuidado de poblaciones y comunidades -aborígenes, raizales, campesinas-. Se busca aplicar la defensa de la propiedad intelectual, de los productos del ingenio humano, al germo plasma y la genética humana y animal.

"La vida es música, y tiende a desparramarse y a fluir y no es posible encerrarla en una caja fuerte del banco central. Por ello el capital transnacional ha optado por la solución más eficaz para sus pretensiones de dominio, reclamando derechos de patente del material biológico que pregona haber inventado en sus laboratorios. Basta con describir la composición química o una función de un trocito de material genético, para proclamarse su "inventor" y reclamar derechos exclusivos sobre su futura utilización, y sobre todos los organismos vivos portadores de la "nueva" característica genética. Las patentes otorgan privilegios exclusivos -y excluyentes- de explotación y suponen en la práctica la creación de monopolios absolutos, que la industria transnacional utiliza para frenar el desarrollo de posibles competidores. Además, en el caso de los seres vivos las patentes conceden a su titular derechos que se extienden también a la descendencia del organismo patentado, permitiendo con ello la apropiación no sólo del material biológico, sino de las funciones reproductivas de la vida.

El afán de adueñarse de las bases de la vida está llevando a una loca carrera por descifrar la

15 Es provocadora la constatación que las ciencias de la mente y el conocimiento proponen respecto de la ética : "el experto en ética no es ni más ni menos que un pleno participante de una comunidad : todos somos expertos porque todos pertenecemos a una tradición ampliamente articulada en la que nos movemos con facilidad. En las comunidades tradicionales existen modelos de expertos en ética ("los sabios") que destacan por ser más expertos que los demás. Sin embargo, en nuestra sociedad moderna, esos modelos de competencia ética son más difíciles de identificar (al contrario, por ejemplo de los que son válidos para los atletas expertos). Ésta es una razón de peso por la que el pensamiento ético moderno tiene un cierto sabor nihilista" (Varela, 2003 : 46). Sin embargo, nos parece importante resaltar que hay que mirar esa crisis-nihilismo de los valores en términos nietzscheanos como posibilidad de destrucción - reconstrucción simultánea.



composición genética de los organismos vivos, y por acaparar el mayor número posible de patentes genéticas, y con ellas el monopolio de lo que constituye la base de la alimentación, la salud y de la propia vida" (Bermejo, 1997 : 11).

La bioética debe enfrentar el desafío en una condición postmoderna de delimitar sus métodos y fronteras de análisis e interpretación, como ética aplicada a la diversidad de los problemas que se desprenden de una tecnosociedad en avance. A diferencia de las más recientes disciplinas sociales -ciencia política, antropología, geografía-, que crecieron y se consolidaron como ciencias en medio de las discusiones popperianas, la bioética crece y se desarrolla en un panorama de crisis de los referentes científicos. La interdisciplinariedad y la meta y transdisciplinariedad se vuelven referentes importantes para la delimitación de campos de análisis e intervención.

Hay que mirar la ampliación de la bioética respecto de sus ámbitos físico-materiales, como extensión de las concepciones, métodos y metodologías de análisis, en relación íntima con la ampliación o difusión territorial de los dilemas que se desprenden de la profundización en todas las relaciones sociales de los cambios y transformaciones. Esto nos lleva a mirar la geometría temática y problemática diferenciada que se viene presentando, los desafíos para el sur y el norte, el centro y la periferia, aunque dichos conceptos hoy se hayan transformado también.

Un segundo desafío de la bioética, es hacer frente a una nueva geometría del poder en todas sus escalas geográficas que conduce a que los ejes temáticos y problemáticos en el sur y el norte sean diversos, las prioridades y desafíos diferentes, para la delimitación e intervención de la bioética. Los problemas biopsicosociales que deben ser asumidos por la bioética, apa-

rentemente pueden ser los mismos en todas las sociedades: eutanasia, aborto, aplicación de múltiples estrategias de apoyo a la fecundación, uso intensivo de tecnologías al interior de los hospitales para la cura de enfermedades y la prolongación de la vida, sociedades multiculturales y pluriétnicas con una alta diversidad religiosa. Sin embargo, las condiciones materiales socio-geo-históricas son bastantes diferentes y requieren ser consideradas.

El crónico endeudamiento externo de la región debido a la falta permanente de recursos para adelantar las obras de infraestructura necesarias, elevar el nivel y la calidad de vida de la población y modernizar sus estructuras político-institucionales, nos han llevado a tener que asumir las recetas de los organismos prestatarios multilaterales -Banco Mundial, Fondo Monetario Internacional, Banco Interamericano de Desarrollo-, en desmedro de las prioridades y propuestas internas a cada país.

América Latina ha debido enfrentar la crisis apelando particularmente a su dotación de bienes bióticos y abióticos, un uso intensivo de su dotación ambiental, incluidas las economías ilegales de la larga cadena del narcotráfico. La reprimarización de la economía ha implicado una reconfiguración de la geografía de la producción al interior de los países. Dentro de los seis países con mayor megadiversidad en el mundo tres se encuentran en el continente -Colombia, Brasil, México-, al mismo tiempo Latinoamérica posee uno de los niveles más altos de desigual distribución de la riqueza. Los profundos contrastes entre la riqueza natural, las posibilidades de crecimiento económico y las desigualdades sociales, políticas y culturales se reproducen y retroalimentan más que se solucionan¹⁶.

Los gobiernos han estado más interesados en aplicar juiciosamente las recetas impuestas, ser

16 "Al incorporar a las plantas características de resistencia a varias plagas haría disminuir el gasto energético de fabricación de pesticidas. Al desarrollar variedades que usen agua de forma más eficiente, ahorraríamos el considerable gasto de energía que el riego supone. La transformación microbial del guarapo de caña podría acelerarse, como parece, con ingeniería genética, cambiando entonces el balance energético del proceso de fabricación de azúcar o de etanol. La crisis de la leña en buena parte del mundo pobre podría aliviarse al conseguir especies de crecimiento rápido.

Hay muchas preguntas ¿quién controlará estas nuevas tecnologías? ¿Serán neutrales en relación con la escala de las explotaciones agrícolas o favorecerán las mayores? ¿Qué efectos tendrán sobre el empleo? ¿Qué efectos tendrán sobre la disponibilidad de alimentos?... ¿Qué efectos tendrían sobre el medio ambiente y sobre el uso de recursos energéticos y materiales no renovables? ¿No es cierto que la agricultura moderna implica una gran pérdida de biodiversidad, y que esta cuestión es mucho más relevante que las vagas promesas de la biotecnología? Pero ¿no habremos tal vez descubierto la importancia de estudiar las técnicas agrícolas cuando estamos a punto de presenciar la difusión de una verdadera revolución técnica?" (Martínez, Schlüpmann, 1997 : 64).

ejemplares deudores pagando oportunamente la pesada carga del servicio de la deuda y mantener su propia imagen. Las políticas en general se convierten en políticas de gobierno y no de Estado, cada nuevo presidente inicia sus propios programas y proyectos desconociendo avances o logros alcanzados anteriormente. Lo más grave en las actuales circunstancias de cambio en el modelo de desarrollo, es que en medio de la precariedad de los recursos las políticas sociales vienen sufriendo los mayores recortes. La lógica que se aplica es contundente, solo el crecimiento económico produce mayores divisas, empleo, por lo tanto ingresos para todos los trabajadores, así como mayores recursos para la redistribución social, la clave de todo el problema se encuentra en una economía sana, los beneficios sociales vendrán consecuentemente después.

Las estructuras político-administrativas en la región, se han caracterizado por problemas crónicos de corrupción y clientelismo que aunque deslegitiman los regímenes políticos, se han convertido en formas de mediación política y social consumiendo altos niveles de recursos públicos. Los pocos y mal redistribuidos recursos del Estado en el desarrollo social se expresan claramente en los índices negativos de calidad y nivel de vida de la gran mayoría de la población. Aumento de la pobreza y la exclusión social, el sostenimiento o aumento de las tasas de analfabetismo, la precariedad de los sistemas de salud y los desajustados índices en la morbilidad y la mortalidad de las poblaciones más vulnerables, falta o pésima infraestructura de servicios públicos, desempleo, trabajo infantil, aumento de las madres cabeza de familia.

Los sistemas judiciales en la región siempre se han caracterizado por su precariedad, corrupción y sentido represivo. El refrán popular de "la ley es pa' los de ruana", ha implicado un sistemático desconocimiento de los derechos individuales y un precario desarrollo de los derechos sociales, políticos, culturales y ambientales. En general, existe un claro reconocimiento de amplias cartas de derechos humanos en los sistemas jurídicos sin embargo, entre su consagración y su aplicación existe la gran distancia del "se acata pero no se cumple". Existen todavía muchos vacíos legislativos o confusas normas, que por acción

o por omisión no se han querido llenar o aclarar que favorecen claramente intereses económicos y políticos o resultan claramente funcionales al modelo neoliberal de crecimiento económico - legislación ambiental, seguridad social, derechos reproductivos, libre desarrollo de la personalidad-. Se ha presentado también un sistemático desconocimiento del pluralismo jurídico que se presenta al interior de los países o simplemente se le ha querido funcionalizar como una estrategia más para sacar los sistemas judiciales de su profunda crisis.

La diversidad étnica y cultural interna a los países aunque reconocida legal y constitucionalmente en la mayoría de ellos, sigue viviendo en la exclusión y el olvido. Los territorios que ocupan, las cosmovisiones, medicinas y referentes culturales y simbólicos, las formas de resolución de conflictos que poseen esas múltiples poblaciones -indígenas, afrodescendientes, raizales, gitanos, campesinos, colonizadores-, no son respetados.

Todos estos elementos necesariamente nos tienen que llevar a establecer una diferencia acerca de los problemas bioéticos que tenemos que enfrentar y resolver. Esto implica un gran desafío en la manera como se delimita la bioética, así como en los métodos y metodologías que se utilicen y los objetivos que se propongan.

Un tercer desafío para la bioética en relación con los profundos cambios que se vienen presentando está referido a una mayor colectivización de los debates y discusiones que se desprendan de los impactos de las profundas transformaciones económicas y políticas agenciadas desde los avances tecno-científicos sobre las comunidades su vida biológica, psicológica, cultural o política. En este sentido, es preciso nuevamente tratar de entender el panorama de precariedad y potencialidades en el que vivimos. Al asumir una mayor ampliación, colectivización del campo para la toma de decisiones no hay que olvidar los múltiples obstáculos y limitaciones que los diferentes grupos sociales tienen para que su voz sea considerada en una nueva geometría del poder internacional, nacional y local. Esa ampliación está profundamente asediada por el manejo de la opinión pública a través de los medios masivos de comunicación altamente desarrollados y elemento central en la constitución de la llamada sociedad de la información, entendida más como una sociedad del control. En este panorama la bioética debe reconocer que



en estas condiciones y particularmente en la situación de los países latinoamericanos es importante valorar la necesidad de una bioética desde y para la resistencia. La delimitación del campo de la bioética en clave periférica implica el reto de pensar en una nueva geometría del poder en la que no solamente países sino grupos sociales, comunidades enteras se encuentran en unas condiciones precarias para enfrentar y expresar sus ideas, opiniones más allá de los sondeos de opinión o las encuestas radiales o televisivas. El "empoderamiento" de las comunidades locales, regionales, nacionales o transnacionales implica el desarrollo y fortalecimiento de una cultura política y cultural transparente, participatoria y con poder de decisión, frente a la magnitud de los cambios y transformaciones.

De esta manera, los tres desafíos planteados para la bioética en nuestro continente y particularmente para el país, se retroalimentan mutuamente. Para delimitar el campo de análisis e intervención de la bioética es necesario tener presente los desafíos, limitaciones y posibilidades que se desprenden de nuestra realidad en una nueva geometría del poder definida por los profundos cambios y transformaciones económicas y políticas.

BIBLIOGRAFÍA

- BERMEJO, Isabel, (1997), "Prólogo. Las patentes sobre la vida", en SHIVA, Vandana, (1997), *Biopiratería. El saqueo de la naturaleza y el conocimiento*, Barcelona, Icaria Antrazyt.
- BONEFELD, Werner, (1995), "Capital as subject and the existence of labour", en BONEFELD, W, GUNN, Richard, HOLLOWAY, John and PSYCHOPEDIS, Kosmas, -Edt- Vol III, *Emancipating Marx*, London, Pluto Press.
- BRAVERMAN, Harry, (1974), *Labor and Monopoly Capital : the degradation of work in the twentieth century*, New York, Montly Review Press.
- CLEAVER, Harry, (1992), "The inversion of class perspective in marxism theory : from valorization to self-valorisation", en BONEFELD, W, GUNN, Richard, HOLLOWAY, John and PSYCHOPEDIS, Kosmas, -Edt- Vol II, *Open Marxism. Theory and practice*, London, Pluto Press.
- CORIAT, Benjamín, (1992), *El taller y el robot. Ensayo sobre el fordismo y la producción en masa* en la era de la electrónica, España, Siglo Veintiuno Editores.
- CORIAT, Benjamín, (1976), *Science, technique et capital*, Paris, Editions du Seuil.
- DE GAUDEMAR, Jean-Paul, (1982), *L'ordre et la production. Nassaince et formes de la discipline dans l'usine*, Paris, Bordas.
- DELEUZE, Gilles, (1990), *Pourparlers*, París, Les Editions de Minuit.
- FOUCAULT, Michel, (1976), *Vigilar y castigar*, México, Siglo Veintiuno Editores.
- GARRAFA, Volnei, KOTTOW, Miguel, SAADA, Alya, (2005), *Estatuto epistemológico de la Bioética*, Mexico, Universidad Nacional Autónoma de México, Red Latinoamericana y del Caribe de Bioética de la UNESCO.
- JAMESON, Frederich, (1991),
- KUHN, T.S., (1996), *La estructura de las revoluciones científicas*, México, Fondo de Cultura Económica.
- LIPOVETSKY, Gilles, (1983), *La era del vacío. Ensayos sobre el individualismo contemporáneo*, Barcelona, Anagrama.
- MARTÍNEZ ALIER, Joan, SCHLÜPMANN, Klaus, (1997), *La ecología y la economía*, México, Fondo de Cultura Económica.
- MASSEY, Doreen, (1994), *Space, place and gender*, Cambridge, Polity Press.
- MATTICK, Paul, (1977), *Crisis y teoría de las crisis*, Barcelona, Ediciones Península.
- ROSIER, Bernard, (1978), *Crecimiento y crisis capitalistas*, Barcelona, Editorial Labor S.A.
- O'CONNOR, James, (1987), *The meaning of crisis*, Great Britan, Basil Blackwell.
- SFEZ, Lucien, (2005), *Técnica e ideología, un juego de poder*, México, Siglo Veintiuno Editores.
- SOHN RETHEL, Alfred, (1980), *Trabajo manual y trabajo intelectual*, Bogotá, El Viejo Topo.
- TRONTI, Mario, (2001), *Obreros y capital*, Madrid, Akal Ediciones.
- VARELA, Francisco, (2003), *La habilidad ética*, Barcelona, Debate.

